

Imagen y discursos sobre la inmigración: la campaña electoral del 14 de marzo de 2004 en los medios de comunicación escritos

MANUEL MORENO PRECIADO
Universidad Europea de Madrid

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo, la utilización de una campaña electoral para captar el clima social, cultural y político hacia la inmigración, a través de la documentación de cuatro medios de comunicación (*El País*, *ABC*, *El Mundo* y *La Vanguardia*), durante los quince días de campaña. Los inmigrantes están ausentes como protagonistas en primera persona de las noticias; hay una saturación de información que describe el contexto migratorio como conflictivo; se hace énfasis en la necesidad de controlar la inmigración; escasez de noticias positivas sobre la convivencia y poco debate político. La inmigración no ha sido, pues, un tema estrella en la campaña, donde, de forma general, los medios han proyectado la imagen estereotipada de la inmigración como fenómeno problemático y conflictivo, encontrándose enfoques mediático-políticos sensiblemente diferentes. Sólo después del 11-M emerge la figura del inmigrante en primera persona.

Palabras clave: Inmigración, Comunicación, Política, Imagen.

SUMMARY

The author discusses the general election of March 14th, 2004 in Spain as a way to highlight the social, cultural and political atmosphere reigning in the country toward the issue of immigration. By analyzing the coverage of the 15-day election campaign by four major newspapers —*El País*, *ABC*, *El Mundo* and *La Vanguardia*—, he points to a number of recurrent themes in the editions: the absence of the immigrant as main actor, the overproduction of news portraying immigration as conflictive, the emphasis on the need of monitoring immigration, the lack of positive news regarding integration, and little political debate on the whole matter. In sum, immigration was not a major issue in the campaign, while the media —notwithstanding some significant differences— projected oft-repeated stereotypes of the subject as problematic and conflictive. It was only after the election that the immigrant emerged as news-maker himself.

Key words: Immigration, Communication, Policy, Image

INTRODUCCIÓN

Es sabido que los medios de comunicación configuran una determinada imagen de la inmigración, contribuyendo a fijar al inmigrado como un «otro» diferente al «nosotros» autóctono (Agrela 2002: 419), atribuyéndole un perfil diferenciado de otros extranjeros como los turistas, de los que se transmite, sobre todo los beneficios que aportan, mientras, por el contrario de los inmigrados se destacan fundamentalmente los inconvenientes (Granados 2002: 448). Como apunta Sanpedro (2004: 19), los medios de comunicación son hoy los auténticos gestores de las identidades públicas y ellos determinan quienes son representados y con qué marcas de identidad. Así pues, el texto periodístico, como dice Francisco Checa (2002: 425): «No es ajeno a la mediación de actitudes, creencias, opiniones, estereotipos, prejuicios e ideología de quien lo escribe, por más que quiera presentarse como una forma objetiva de informar».

Diferentes autores (Granados 2002: 446; Retis 2004: 133) coinciden en afirmar que los medios de comunicación proyectan una imagen social de la inmigración caracterizada por su carácter problemático y conflictivo. Al revisar la bibliografía se destacan cuatro aspectos, como los más reiterados por los medios en relación a los inmigrados. 1) El carácter de avalancha (Pajares 1999: 232; Goytisolo y Naïr 2001: 125; Agrela 2002: 412; Checa 2002: 427): se instala la idea de que nuestro país está sometido a una verdadera «invasión», facilitada por la situación geográfica que la convierte en frontera Norte-Sur. 2) Peligro para la sociedad de acogida (Agrela 2002: 409; Granados 2002: 447): las condiciones de vida de los países exportadores de inmigrantes hacen que surja en la sociedad de acogida el temor a diferentes enfermedades y también a la inserción de pautas culturales consideradas inapropiadas. 3) Carácter delictivo (Ribas 2002: 353): la irregularidad es una de las características del actual flujo migratorio, que, a su vez, propicia el establecimiento de redes de delincuencia y criminalidad. 4) Precariedad y marginalidad (Goytisolo y Naïr 2001: 117; Checa 2002: 429): se produce, también, como consecuencia del carácter irregular de la inmigración, que da lugar a importantes bolsas de pobreza y marginalidad entre estos colectivos. A pesar de no negar la evidencia de la situación descrita, los diferentes autores consideran que los medios la han sobredimensionado, contribuyendo con ello a la consolidación en la opinión pública de determinados estereotipos y asociaciones del tipo de inmigrante «invasor», «problemático», «conflictivo», «delincuente», «violento», «enfermo», «pobre». Estas etiquetas son constitutivas de lo que Goffman (1998: 14) llama un atributo *desacreditador* que favorece la estigmatización de quién lo porta. A la crea-

ción de estos estereotipos y asociaciones ha contribuido la tendencia a generalizar (Agrela 2002: 417; Martín Muñoz 2003:34) y a mantener un discurso superficial con respecto a la inmigración (Checa, 2002: 434). El ámbito de actuación de los políticos es bastante amplio y sus discursos y declaraciones actúan como una caja de resonancia. También Montserrat Ribas (2002: 347) coincide en esta apreciación del carácter dominante del discurso político, añadiéndole un valor performativo. Por otro lado, los periodos electorales en democracia son los momentos álgidos donde el discurso político tiene mayor audiencia, llegando a interesar incluso a las personas que normalmente son ajenas a él. Durante las campañas electorales las audiencias son mucho mayores y el calado del mensaje mediático-político tiene más impacto.

La inmigración en España ha cambiado mucho en los últimos años, e incluso en los últimos meses, tanto numéricamente, como en su composición por colectivos de origen y en su distribución geográfica (INE 2004), por lo que las afirmaciones que enuncian los estudiosos y expertos en la materia deben de analizarse teniendo en cuenta este carácter creciente y cambiante.

Estas líneas introductorias sitúan el contexto del estudio configurado en torno al discurso mediático-político en el curso de la campaña electoral (elecciones generales legislativas para el Congreso de diputados y el Senado) del 14 de marzo de 2004. Este estudio tiene como singularidad la agrupación de la triada *medios, políticos e inmigrados* en un periodo clave para la detección del pulso de esta temática. En este sentido considero que una revisión de las noticias aparecidas durante los quince días oficiales de la campaña de las elecciones legislativas del 14 de marzo de 2004, en diferentes y significativos medios de comunicación, podría servir para captar el clima social, cultural y político hacia este contexto que cada día se vive con más intensidad en la sociedad española. Las hipótesis de partida y/o principales ideas defendidas son las siguientes: los medios de comunicación constituyen un elemento de reproducción de estereotipos basados en prejuicios que contribuyen a consolidar una imagen negativa de la inmigración. Los partidos políticos no plantean la inmigración como un elemento importante de sus campañas y se decantan sobre todo por emitir mensajes tranquilizadores hacia la población en relación al control de la misma.

1. METODOLOGÍA UTILIZADA

Se ha llevado a cabo una revisión documental a través de cuatro medios de comunicación escritos de ámbito nacional: *El País*, *ABC*, *El Mundo*

y *La Vanguardia*. La revisión abarca todas las noticias relacionadas con la inmigración, aparecidas durante los quince días de campaña electoral. He considerado que estas noticias pueden tener incidencia en la campaña y sus resultados, independientemente de que no se advierta en ellas un contenido político explícito. Por esta razón se han seleccionado todas las noticias en cuyo título o subtítulo aparecían las raíces «inmig.», «extranjer.», por ser las variantes denominativas que más se utilizan para referirse a los migrantes (Ribas 2002: 351), o cualquier término que indique que el contenido de la noticia hace referencia a la inmigración.

Para orientar la recogida de datos, he elaborado, desde una mirada antropológica, una guía de categorías de análisis agrupadas en 8 grandes apartados: 1) visibilidad. 2) El conflicto y el problema. 3) El contexto social. 4) El control. 5) La convivencia. 6) La inmigración como necesaria y positiva. 7) Propuestas electorales. 8) La irrupción del 11-M (introducido a *posteriori*). Se ha realizado un análisis cuantitativo con el fin de describir los datos relativos al impacto de la noticia (según extensión y situación), al tipo de noticia (crónica, artículo, entrevista, etc.), a su diacronía y a los protagonistas. El estudio contiene un análisis pormenorizado de los hechos más relevantes relacionados con las categorías. Se recogieron 98 noticias.

2. RESULTADOS

2.1. DATOS CUANTITATIVOS:

CUADRO 1: NOTICIAS POR MEDIOS DE COMUNICACIÓN

MEDIO	FRECUENCIA	%
El País	49	50,00
ABC	17	17,34
El Mundo	17	17,34
La Vanguardia	15	15,30

CUADRO 2: NOTICIAS EN RELACIÓN A LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS ELABORADAS

CATEGORÍA	FRECUENCIA
Visibilidad	0
El conflicto y el problema.	71
El contexto social.	38
El control.	39
La convivencia.	25
La inmigración como necesaria y positiva.	7
Propuestas electorales.	13
La irrupción del 11-M (introducida a <i>posteriori</i>).	3

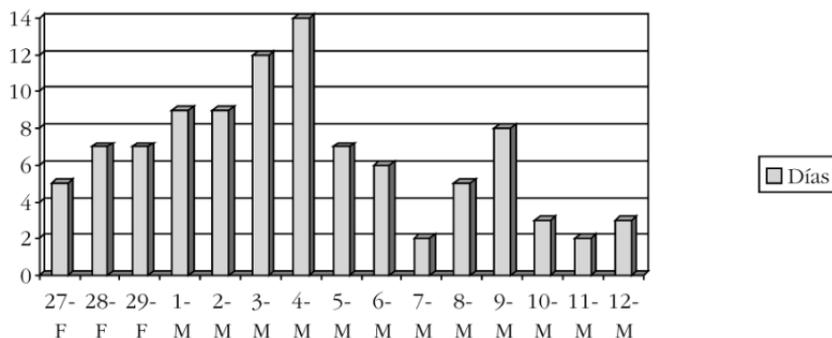
CUADRO 3: PROTAGONISTA DE LA NOTICIA

PROTAGONISTAS	FRECUENCIA	%
Políticos	10	10, 20
Periodistas	79	80, 61
Inmigrantes	0	0, 00
Expertos	4	4, 08
Agentes sociales	1	1, 02
Otros	4	4, 08

CUADRO 4: TIPO DE NOTICIA

TIPO DE NOTICIA	FRECUENCIA	%
Noticia	15	15, 30
Artículo/crónica/reportajes	65	66, 32
Artículo de opinión	9	9, 18
Entrevista	3	3, 06
Editorial	2	2, 04
Carta de lectores	4	4, 08

CUADRO 5: DIACRONÍA DE LAS NOTICIAS DURANTE LOS 15 DÍAS DE LA CAMPAÑA



CUADRO 6: IMPACTO DE LAS NOTICIAS

IMPACTO	FRECUENCIA	%
Alto	21	21, 42
Medio	63	64, 28
Bajo	14	14, 28

2.2. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

2.2.1. *Visibilidad e invisibilidad*

Se constata una total falta de protagonismo del inmigrado como agente directo de la noticia. En ninguna de ellas el inmigrado es la fuente primaria. Sólo un artículo se hace eco de las reivindicaciones de un grupo de inmigrados: «Mujer, pobre e inmigrante. Colectivos de inmigrantes denuncian los problemas que sufren en su nuevo país» (*La Vanguardia*, 7 de marzo) Muy pocos recogen alguna frase dicha por los inmigrados y en general son del tipo de: «me apalearon», etc. A veces son terceras personas —trabajadores sociales, psicólogos, educadores, etc.—, las que hablan en lugar del inmigrado de sus condiciones de vida y derechos: «La mayoría no denuncia porque pueden abrirle un expediente de expulsión» (Una monitora de un centro para mujeres inmigrantes).

2.2.2. *El conflicto y el problema*

Una gran mayoría de las noticias (71), están relacionadas con situaciones de conflictos o problemas.: «El imán de Fuengirola no recurre la pena por incitar a los malos tratos a la mujer» (*La Vanguardia*, 27 de febrero); «¿Teme Europa a los extranjeros?» (*La Vanguardia*, 1 de marzo); «Intervienen 50 kilos de hachís en una mezquita de Málaga» (*ABC*, 3 de marzo); «Larga noche bajo el consulado. Olor a orines» (*El Mundo*, 3 de marzo); «Un alcalde del PP pide que no se homologuen carnés de conducir a los magrebíes» (*El País*, 4 de marzo); «Fuertes controles de la Policía Municipal contra la venta de comida entre ecuatorianos de la Casa de Campo» (*El País*, 8 de marzo). Algunas noticias vienen resaltadas con fotografías que refuerzan el mensaje de problematización que se quiere transmitir. Es el caso del reportaje sobre seguridad «Testimonios de primera fila» (*El País*, 29 de febrero), aunque en el título no hace mención a la inmigración, se ilustra con grandes fotografías de personas esposadas y aspecto subsahariano.

Aparecen, también, algunas noticias que asocian la inmigración con la persistencia de problemas sociales importantes, como la educación o la sanidad. Así varias de ellas tratan del problema que supone la integración de los niños inmigrantes en los centros concertados: «La Fundación Escola Cristiana de Catalunya reclama más dinero para acoger los inmigrantes en sus centros escolares» (*La Vanguardia*, 3 de marzo); «Un ejemplo, Valencia: sólo el 10% de alumnos escolarizados en centros concertados» (*ABC*, 4 de marzo); «67 colegios de la región tienen ya más niños extranjeros que

españoles» (*El País*, 9 de marzo). Por otro lado, desde los centros públicos se critica lo que consideran favoritismo hacia los centros concertados, teniendo que ser ellos los que integren a los niños inmigrantes, según expresa Mercedes Díaz, presidenta de la Federación de Padres de Alumnos «Giner de los Ríos»: «Pero existe mucha desproporción entre cuántos acuden a centros públicos y cuántos a concertados. Y eso sucede porque todavía hay centros privados sostenidos con fondos públicos que seleccionan al alumnado, algo que es inadmisibile» (*El País*, 9 de marzo).

Pero sin duda el ejemplo más evidente de la asociación de la inmigración con problemas sociales, sobre todo por los ríos de tinta que corrieron, lo tenemos en lo que podríamos llamar el «affaire Aguirre». El martes 2 de marzo de 2004 saltan a los medios de comunicación unas declaraciones de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, que darían mucho que hablar en los días sucesivos. Aguirre declara que su compromiso electoral de dimitir si no conseguía la reducción de las listas de espera quirúrgicas, se refería exclusivamente a los madrileños, y acusaba a los extranjeros y a residentes de otras comunidades del engrosamiento de esas listas de espera. Aguirre llegó a decir que: «hay cubanos que se alquilan un piso enfrente del Gregorio Marañón para entrar por urgencias» (*El País*, 2 de marzo). Estas declaraciones provocaron una polvareda de réplicas, aclaraciones, contrarréplicas, etc., y fueron calificadas por sus oponentes políticos y por la prensa como discriminatorias e insolidarias: «carné genético» (*El País*, 2 de marzo); «Nacional-madrileñismo» (*El País*, 2 de marzo); «Turismo sanitario» (*El Mundo*, 2 de marzo); «Rh madrileño» (*El Mundo*, 2 de marzo); «Iepenizar» (*El País*, 3 de marzo); «Juanetes que discriminan» (*El Mundo*, 4 de marzo).

Las declaraciones de Aguirre fueron posteriormente matizadas por la propia presidenta y por una nota de su gabinete, donde, entre otras cosas, se aclaraba que se hacía referencia exclusiva a los extranjeros no residentes. No obstante, para algunos medios no resultaron convincentes estas matizaciones, dado que el volumen de prestaciones sanitarias a los extranjeros no residentes es insignificante: «...los datos de la propia Consejería de Sanidad revelan que sólo uno de cada 1000 pacientes operados en los centros sanitarios regionales es extranjero no residente...» (*El País*, 3 de marzo).

2.2.3. *El contexto social*

38 noticias hicieron alusión directa a las condiciones sociales y laborales de los inmigrados. Cabe destacar el hecho de que los textos sobre la

vida de los inmigrantes se centran en gran medida en sucesos negativos, fundamentalmente peleas, incidentes y accidentes: «Un rumano muerto y otro grave por la mala combustión de una estufa de gas» (*ABC*, 4 de marzo); «Expulsados cuatro estudiantes de un instituto tras una pelea con heridos» (*El País*, 4 de marzo). Algunas noticias se centran en las condiciones de trabajo que, de igual forma, en la mayoría de los casos se refieren a hechos negativos: «Los sindicatos piden el fin de la explotación de los inmigrantes» (*El País*, 27 de febrero); «Una ONG ficticia, ‘tapadera’ para estafar a 10.000 inmigrantes con falsas ofertas laborales» (*El País*, 6 de marzo). Las referencias sociales no conflictivas son escasas: «El gran negocio de ‘Fuen-la-bla-da’» (*El Mundo*, 28 de febrero) donde se resalta la pujanza del pequeño y mediano comercio de la comunidad china en la localidad madrileña de Fuenlabrada.

2.2.4. *El control*

39 noticias hicieron referencia a los aspectos legales de la inmigración, con abundantes datos y estadísticas sobre la población inmigrada. Se refleja en esta importante cifra la gran preocupación existente en la sociedad respecto al número creciente de inmigrantes y sobre todo a la situación de irregularidad de una buena parte de ellos. La necesidad de una nueva ley de extranjería aparece en varias noticias: «Regulación de inmigrantes» (*El País*, 27 de febrero [Editorial]); «Un pacto para la nueva ley de extranjería» (*ABC*, 3 de marzo); «Ayuda en Bruselas para el control de las fronteras»; «Interior deniega el asilo a una nigeriana que fue mutilada» (*El Mundo*, 5 de marzo); «Las reformas legales no frenaron la inmigración» (*La Vanguardia*, 6 de marzo); «Estadística cifra en un millón los inmigrantes ilegales en España» (*ABC*, 10 de marzo [titular de primera página]).

2.2.5. *La convivencia*

25 noticias informan sobre la convivencia. Los ejemplos sobre convivencia desprovista de conflictividad son escasos: «Mesquites a casa» (*La Vanguardia*, 29 de febrero); «Inmigrantes marroquíes en España vuelven a Alhucemas para ayudar» (*El Mundo*, 1 de marzo); «¿Multiculturalismo o laicidad?» (*La Vanguardia*, 5 de marzo). Destaca entre todos ellos, el reportaje «Almansa, ‘capital’ de Ecuador» (*El País*, 29 de febrero), que refleja la vida de la importante colonia ecuatoriana en el popular barrio madrileño de Cuatro Caminos. Recoge la transformación que se ha producido en

la calle Almansa: «...hace 10 años había 23 bares de comida española y hoy sólo quedan tres»... «en la calle Almansa ya no saben lo que son unos callos madrileños o un pincho de tortilla española»... «vengo porque me siento como en mi país. La música, la comida, todo me lo recuerda».

2.2.6. *La inmigración como realidad necesaria y positiva*

Sólo 7 noticias hicieron referencia explícita a los aspectos beneficiosos de la inmigración. A pesar de la reconocida contribución en relación con importantes aspectos sociales y económicos, esto no parece despertar mucho interés mediático: «Tribunales. Una extranjera logra papeles porque no hay españoles para el servicio doméstico» (*La Vanguardia*, 2 de marzo); «Los nuevos inmigrantes, garantía para las pensiones» (*La Vanguardia*, 5 de marzo); «El 56% de los europeos reconoce que los inmigrantes son necesarios» (*El País*, 9 de marzo); «Un 30 por ciento de extranjeros no comunitarios es ya dueño de viviendas» (*ABC*, 10 de marzo).

2.2.7. *Propuestas electorales*

Se han detectado 17 noticias con explícito contenido electoral. Más allá de la constatación de este evidente desinterés, quiero describir de forma breve cuáles han sido los aspectos donde las diferentes opciones políticas han centrado su atención: por el Partido Popular, las dos noticias directamente electorales transmiten el mensaje de la necesidad de controlar la inmigración y del deber por parte de los inmigrantes de aceptar las normas legales: [Mariano Rajoy] «Apuesto por una lucha decidida contra la inmigración ilegal» (*El País*, 3 de marzo); «Rajoy afirma que los inmigrantes regulares deben someterse a la legislación española» (*El País*, 8 de marzo). Sobre el PSOE se registran tres noticias de contenido electoral. En ellas se transmite la necesidad de hacer frente a la inmigración ilegal con medidas que denominan integradoras: [J.L. R. Zapatero] «Existen vías vinculadas al mercado de trabajo» (*El País*, 3 de marzo); «Papeles para luchar contra la explotación» (*El Mundo*, 5 de marzo); «El PSOE dará 'papeles' a los inmigrantes que denuncien contratos ilegales» (*ABC*, 5 de marzo). Izquierda Unida aparece en dos noticias, cuyo mensaje se centra en distinguirse de los dos grandes partidos en su política migratoria, posicionándose a favor de los derechos políticos de los inmigrantes: «Llamazares pide el derecho de voto para los inmigrantes» (*El Mundo*, 3 de marzo); «No todos los partidos son iguales» (*El País*, 9 de marzo [carta al director]). CIU aparece en una noticia en

el marco de una entrevista a Duran Lleida: «Competencias en materia de inmigración» (*ABC*, 9 de marzo)

Las noticias de contenido electoral generadas directamente desde los medios (periodistas, editoriales, carta del director, etc.) al margen de las protagonizadas por los partidos políticos, han sido escasas. En *El País* se producen tres noticias de este tipo: «El Médano, Tenerife. Lo que dejó el viento». (28 de febrero). Es una crónica sobre los residentes extranjeros en un pueblo canario; «Inmigración y campaña» (8 de marzo [Editorial]); «Cegados por la luz de los invernaderos» (9 de marzo). Este último es un amplio reportaje, en las páginas electorales, sobre El Ejido: «El Ejido trata de reanudar la convivencia con la población inmigrante tras el brote de violencia racial del año 2000». En *ABC* aparecen cinco noticias electorales de las que cito las dos siguientes: «Política de inmigración. Integrar para ganar» (2 de marzo). El artículo se pronuncia contra el relativismo cultural: «la discriminación de la mujer, la difusión de ideas violentas y la aplicación de enseñanzas culturales segregacionistas no son valores que deban implantarse en la sociedad en aras del respeto cultural». La siguiente, «Mapas, identidades, nacionalismos» (7 de marzo), es una Carta del Director donde dice que «en esta campaña electoral se está hablando poco y mal de la inmigración, que es, con el terrorismo uno de los principales problemas del presente y futuro nacionales». *El Mundo* sólo contiene como noticias electorales, las ya citadas declaraciones de Llamazares y Zapatero. *La Vanguardia*, dos noticias de distinto signo: «Los nuevos inmigrantes, garantía para las pensiones» (5 de marzo). En este artículo se dice que la incorporación de mano de obra extranjera constituye un refuerzo para la seguridad social: «Los nuevos inmigrantes han supuesto un total de 2,8 millones de altas en el periodo 2000-2004, y de ellas 923.218 sólo en el último año». El otro artículo se refiere a la encuesta de población extranjera del INE, que refleja el incremento de la inmigración y su carácter irregular: «La reformas legales no frenaron la inmigración» (6 de marzo).

2.2.8. *La irrupción del 11-M*

Los atentados del 11 de marzo, 48 horas antes de la finalización de la campaña, supusieron la paralización de cualquier noticia relativa a la inmigración, a excepción de las referidas al atentado. Cito las 3 noticias publicadas el viernes día 12: «¿Dónde está Alín?» (*El País*, 12 de marzo); «Desolación en el pabellón del Ifema...» (*ABC*, 12 de marzo) [Este reportaje contiene una gran foto donde aparece una mujer con velo musulmán]; «Las víctimas: trabajadores e inmigrantes» (*La Vanguardia*, 12 de marzo). Éste último re-

portaje, explica que la línea C-2 es utilizada fundamentalmente por trabajadores, estudiantes e inmigrantes: «Y es que localidades como Alcalá de Henares, Torrejón, Coslada o San Fernando, incluidas en esta línea ferroviaria, han casi duplicado su extensión con parejas jóvenes e inmigrantes hispanoamericanos y europeos del Este».

Estos titulares fueron el prelude de lo que se publicó los días siguientes, cuando los medios de comunicación dedicaron un gran espacio a los inmigrados. Este espacio mediático tomó dos direcciones: la primera, se centraba en ellos como víctimas del atentado, la segunda, hacía mención al hecho de que los terroristas eran extranjeros residentes en España, «Las víctimas inmigrantes y sus familiares podrán adquirir la nacionalidad española» (*ABC*, 13 de marzo); «Viernes de oración, consternación y temor en el Centro Islámico de Madrid» (*La Vanguardia*, 13 de marzo); «Tragedia mestiza. Los fallecidos, un tercio de ellos inmigrantes, pertenecen a 11 nacionalidades» (*El País*, 13 de marzo); «Los musulmanes temen que se desate una ola de xenofobia» (*El Mundo*, 13 de marzo). Se dice en el subtítulo de este artículo: «algunos escucharon insultos y los presos marroquíes recibieron contundentes amenazas: ‘Si es Al Qaeda, os vamos a matar’»; «el vagón de los rumanos» (*El País*, 16 de marzo); «Abdelaziz vino para ayudar» (*El País*, 23 de marzo). Este extenso artículo recoge la historia de un enfermero argelino que dejó su país para atender a los heridos en el Gregorio Marañón, e incluye una foto donde aparece bromeando con sus colegas y desempeñando sus funciones de enfermero en calidad de voluntario.

3. DISCUSIÓN

El primer elemento de análisis que suscitan estos resultados es el referido a la ausencia del inmigrante como protagonista directo de noticias. En situación normal esto no debería llamar la atención, pues es sabido que el acceso a los medios es selectivo, pero tratándose de una campaña electoral se podría esperar que desde los medios se abriera una puerta a la expresión de unos colectivos que, según el último estudio de INE, representan en España el 6,3 % de la población. Sorprende, también, que existiendo un rico tejido asociativo entre los inmigrados, éstos no se hayan expresado a lo largo de la campaña, y cabe preguntarse, si no han podido pasar los filtros para acceder a los *mass media* de tirada nacional, o, simplemente no les ha interesado.

El amplio eco de las noticias relacionadas con aspectos conflictivos y problemáticos tampoco puede sorprender, pues es coincidente con los tra-

bajos de otros autores ya mencionados (Granados 2002: 446; Retis 2004: 133). En este sentido no existen grandes diferencias entre unos medios de comunicación y otros. Como dice Antolín Granados (2002: 448):

Parece haber un común acuerdo entre todos los medios para centrar sus noticias en torno a una serie de acontecimientos que, a base de ser reiterativos, amplifican el perfil conflictivo que se desprende de la presencia de inmigrantes extranjeros en España.

Pongamos un ejemplo: «Un hombre de origen marroquí se entregó en la comisaría de Móstoles tras matar a su mujer, española» (*El Mundo*, 28 de febrero). Se estima necesario aclarar que el agresor es marroquí y la víctima española. Es decir, que cuando el protagonista de este tipo de noticia es extranjero, se considera imprescindible resaltarlo, pasando a ser la condición de extranjero un elemento clave para el lector. Este tratamiento es discriminatorio en sí. No se escriben noticias del tipo de: «un segoviano agradece a un taxista», o «un valenciano asalta un banco». No puedo afirmar que exista una intencionalidad de los medios en vehicular esta imagen, sino que, más bien parece una forma descuidada o cómoda de tratar el tema. Quizás se deba a una incapacidad, como plantea De Sousa Santos en su *Crítica de la razón indolente* (2000: 25), al *impasse* que actualmente se vive en la sociedad compleja, donde se conocen los problemas, pero no se sabe cómo superarlos. No obstante, a pesar de no poder asignar intencionalidad discriminatoria a los medios de comunicación, no es menos cierto que el tratamiento que dan a estas noticias es francamente perjudicial para la imagen de los inmigrantes.

Algunos artículos reflejan una situación social grave, como es el rechazo de la población autóctona a que sus hijos estudien junto con los de inmigrantes. *El País* (27 de junio de 2004) publicó un amplio reportaje que reflejaba con crudeza esta realidad: «A medida que un colegio integra a la población inmigrante, los niños españoles empiezan a irse y siguen entrando más inmigrantes».

En algunas noticias se proyecta la imagen del inmigrante como «pobre». Este tipo de mensaje conlleva lo que Jessica Retis (2004: 128) llama la *mirada compasiva*, donde bajo el sutil manto del paternalismo se esconde un discurso tan excluyente como el otro, más explícito, de la *mirada sospechosa*. El hecho de que un 30% de los inmigrantes no comunitarios tengan vivienda en propiedad o estén en fase de adquirirla (*ABC*, 10 de marzo) choca con la idea de precariedad y marginalidad generalizada que se les atribuye. Este dato indica que un segmento importante de la población inmigrada está insertado en la sociedad española y tiene proyectos de permanencia. Esto también lo reflejan los atentados del 11-M: el alto número

de inmigrados muertos o heridos evidencia que forman parte del mundo laboral y por tanto disponen de ingresos y de un cierto poder adquisitivo. Esto último se hace patente en el creciente interés por parte de entidades financieras y comerciales en captar a los inmigrantes. ¿Entonces por qué esa insistencia en asociar la inmigración a pobreza y marginalidad? Coincido con Checa cuando afirma:

En esta configuración del inmigrado como asistible, como peligroso, con una imagen completamente negativizada, discriminada, subordinada... tienen mucha responsabilidad los medios de comunicación y los políticos (2002: 435).

La *marejadilla política* surgida a raíz de las declaraciones de Esperanza Aguirre merece un análisis a fondo. La verdad es que las listas de espera quirúrgicas en la Comunidad de Madrid se producen sobre todo en intervenciones —según reconoce la Consejería de Sanidad— como cataratas, prótesis de cadera y juanetes, y no son éstas las intervenciones que requieren los inmigrantes, que son gente en general joven. Tampoco parece creíble el desplazamiento desde *allende los mares*, para operarse de juanetes. Sin embargo, es cierto que entre la población autóctona, incluido el personal sanitario, existe la convicción de que los inmigrantes abusan del sistema sanitario. Creo que esta percepción se alimenta con declaraciones de este tipo, y cabe preguntarse si quienes las realizan son conscientes del impacto que producen en la imagen del inmigrante, asociándolos a problemas sociales tan importantes como el señalado. ¿Sus declaraciones tenían intencionalidad electoral? No estoy seguro, pero sin duda el mensaje llegó al electorado.

Es curioso que la única referencia a la salud «Inmigración y vacunación» (*La Vanguardia*, 4 de marzo), se produzca en el sentido del miedo a las patologías de importación. A pesar de que situaciones como las que refiere la noticia citada (se refiere a la necesidad de prevenir cuatro enfermedades de importación: poliomiélitis, sarampión, rubéola y hepatitis B, activas en diferentes países de procedencia de los inmigrantes) se dan en determinados contextos, los inmigrados son, por lo general, gente sana y adquieren sobre todo lo que las microbiólogas Margarita Baquero y Mercedes Subirats (*Diario Médico*, 21 de noviembre de 2003) llaman la *patología del destino*, es decir, las de su condición de migrantes. Creo también que en el medio sanitario existe una cierta obsesión por la búsqueda del caso exótico en relación a los migrantes (Moreno Preciado 2005: 27).

La preocupación por el control constituye el elemento central en este estudio y las numerosas noticias provienen, tanto de lectores, como de expertos y políticos. Esta aparente unanimidad va en cierta medida reforzada por la presión que ejerce la CE en este sentido, que, como refiere

Agrela (2002: 409), ha considerado España zona estratégica, como puerta sur de la nueva «Fortaleza Europa».

La convivencia de los inmigrados no parece estar marcada por una conflictividad con la población autóctona. Las noticias en este sentido son puntuales, como el artículo que hace referencia a los malos olores a la puerta del consulado de Ecuador (*El Mundo*, 3 de marzo). Sin embargo, la escasez de noticias sobre las formas de vida de los inmigrados —cuando éstas no tienen un carácter negativo—, evidencia un cierto distanciamiento entre los de «dentro» y los de «fuera», como si más allá del mundo del trabajo —donde no queda más remedio que convivir— se viviera, unos de espalda a los otros.

ABC es el medio que más se ha involucrado en la campaña, manteniendo posiciones que podrían calificarse de *militantes*, apostando de forma decidida por el control de la inmigración y señalando las obligaciones que tienen los inmigrados. Este discurso les señala indirectamente como personas poco respetuosas con las normas sociales y les convierte —en parte— en responsables de los problemas sociales y culturales que genera nuestra sociedad, de los que ellos, a mi entender, son mayormente los sufridores. La carta del Director (7 de marzo) no tiene desperdicio:

En esta campaña se está hablando poco y mal de la inmigración, que es, con el terrorismo, uno de los principales problemas del presente y futuro nacional. Creo intuir la causa de esta grave omisión: una política de inmigración requiere de un consenso profundo y estable sobre la cohesión nacional...

La carta hace referencia al debate plantado en EE.UU. por Samuel P. Huntington (2004) que sostiene la tesis de que la fuerte inmigración latina lleva camino de alterar la identidad del país. Termina señalando que la izquierda no tiene proyecto sobre la inmigración porque tampoco tiene proyecto nacional. Hay otros artículos en esta misma línea, pero la noticia de mayor impacto mediático se produce el día 10 de marzo, a raíz de la publicación de los datos del INE (2004). *ABC* concede a esta noticia la primera página y un gran titular: «Estadística cifra en un millón los inmigrantes ilegales en España». Dado que en esas fechas arreciaba desde los sectores «duros» de la derecha una fuerte presión sobre el candidato Rajoy para que endureciera su discurso, creo que la posición de *ABC* hay que entenderla en ese contexto.

Los otros medios mantuvieron una posición más comedida. En *El País* lo más relevante es un editorial el día 8 de marzo donde se señala que la inmigración es una realidad necesaria, que va a ir a más, y que tiene aspectos positivos para nuestra sociedad. Reprocha a Rajoy que no hable del tema para no ahuyentar a sus votantes, y considera que la posición del PSOE

es más valiente al respecto. Ni *El Mundo*, ni *La Vanguardia*, expresan una posición propia sobre el tema y se limitan a incluir una sección sobre la campaña electoral con alguna entrevista y reportaje.

Desde los partidos políticos también pueden encontrarse planteamientos distintos. Por un lado el PP centra su discurso en transmitir una imagen de firmeza de cara a los electores sobre una inmigración que se tilda de problema, prometiendo medidas de control. Aquí aparece con claridad la contradicción entre lo que se dice y lo que se hace. Durante los últimos años hemos asistido a la puesta en escena de medidas espectaculares sobre control de inmigración de carácter puntual, -fronteras, control del Estrecho, etc.-, con la divulgación de redadas y repatriaciones y al mismo tiempo con un cierto *laissez faire*, que, dada la ineludible porosidad de las fronteras, hace que la inmigración irregular haya aumentado enormemente. Parece como si el PP no se atreviera a transmitir a sus electores que la inmigración es un fenómeno necesario e ineludible en una sociedad desarrollada como la nuestra y que requiere una regulación compatible con unas tasas de inmigrantes mayores de las actuales, que es lo que vaticinan los expertos. El PSOE ha transmitido el discurso equidistante entre dos necesidades: control de los flujos y esfuerzo integrador. Pone el énfasis en acabar con la explotación de los *sin papeles*, lo que implica el inicio de un amplio proceso de regularización. IU se destaca proponiendo plenos derechos políticos para los inmigrantes. En una carta al Director de *El País* (9 de marzo), Gaspar Llamazares quiere dejar constancia de que no todos los partidos son iguales en relación a la inmigración, resaltando que prefieren ser coherentes con sus posiciones, aunque éstas no sean electoralmente rentables. La única referencia nacionalista es la entrevista a Duran Lleida (*ABC*, 9 de marzo). El mensaje, sin embargo, es coincidente con la idea que se atribuye a los nacionalistas, en el sentido de que a ellos lo que les importa es sobre todo el control de la inmigración y las competencias en la materia. Podemos, entonces decir, en relación a las noticias de corte electoral, que sí hay diferencias sustanciales entre los medios de comunicación y también entre los partidos políticos. Esto último difiere de estudios anteriores (Checa, 2002: 434).

Con respecto al análisis del 11-M, las noticias del último día de campaña, y sobre todo de los días siguientes, transmitían mensajes duales: por un lado informaban sobre la importante cantidad de inmigrantes, víctimas del dramático acontecimiento y por otro señalaban a los terroristas como «extranjeros» o «islámicos», y a medida que se conocían más datos, se concretaba el carácter de «inmigrantes» de los terroristas. El lector pudo verse en la encrucijada de no saber cómo situar al inmigrante: si como víctima o como agresor. Diferentes mensajes trataron de que no surgieran sentimien-

tos anti- extranjeros, y más concretamente anti-árabes en la población. Son de destacar en este sentido las declaraciones de políticos, instituciones y asociaciones para que no se confundiera a los inmigrantes con terroristas. Por fin los grandes titulares hicieron un sitio de honor a los inmigrantes. Finalmente nuestros medios descubrieron que los inmigrantes son seres humanos, que viven, trabajan, sufren y mueren.

CONCLUSIONES

La primera conclusión es la constatación de que la inmigración no ha sido uno de los temas estrella en la campaña, más centrada en otros debates; competencias autonómicas, guerra de Irak, plan hidrológico, etc. La explicación puede estar en que desde los partidos políticos y desde los medios —salvo *ABC*—, no se ha querido apostar por un debate abierto sobre el tema. Esta es la conclusión más relevante sobre este aspecto, y así se afirma en el artículo de los profesores Mónica Méndez Lago y Andrés Pedreño Cánovas «Aquí vivo, aquí voto» (*El País*, 7 de marzo). Los autores lamentan que se esté desaprovechando la campaña electoral para abordar cuestiones urgentes, como son los derechos políticos de los inmigrantes.

No obstante, el enfoque y el énfasis ofrecido por los medios y los partidos políticos difieren sensiblemente. *ABC* es el medio que de una manera más abierta ha transmitido la imagen de la inmigración como fenómeno problemático al que hay que hacer frente de forma contundente. El resto de medios sostienen una posición más templada. Entre los partidos políticos podemos establecer tres posiciones: la primera, mantenida por el PP prioriza el control de la inmigración antes que cualquier otra cosa; la segunda, la que sostiene el PSOE, proponiendo la regularización de los extranjeros *sin papeles*, como forma de luchar contra las redes de explotación y como elemento integrador; la tercera, sostenida por IU pone el énfasis en los derechos políticos de los inmigrados como forma de promover su plena integración. Estas tres posiciones, aunque no totalmente incompatibles, son claramente diferenciadas en cuanto a las prioridades y al alcance de las propuestas.

De forma general se puede concluir diciendo, que durante la campaña electoral, las noticias aparecidas en los medios estudiados han mantenido la consabida imagen estereotipada de la inmigración como fenómeno problemático y conflictivo. Todo esto se hace sin contar con el principal protagonista: el inmigrado. Él es el gran ausente en los medios de comunicación. Tuvo que ocurrir el 11-M para que los medios reflejasen la contribución de la inmigración al mundo laboral y la importancia de su imbricación en la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AGRELA, BELÉN. 2002. «De fundamentalismos institucionales y discursos culturalistas: la construcción de otredades en la política de inmigración española», en García J., Muriel (eds.), *La inmigración en España*. Vol. II: 407-420. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- CHECA, FRANCISCO. 2002. «España y sus inmigrados. Imágenes y estereotipos de la exclusión social», en García J., Muriel (eds.), *La inmigración en España*. Vol. II: 421-436. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- GOFFMAN, ERVING. 1998. *Estigma*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- GOYTISOLO, JUAN y SAMI NAÏR. 2001. *El peaje de la vida*. Madrid: Santillana.
- GRANADOS, ANTOLÍN. 2002. «¿Es virtual la realidad de la inmigración?: la construcción mediática de la inmigración extranjera en España», en García y Muriel (eds.), *La inmigración en España*. Vol. II: 437-448. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- HUNTINGTON, SAMUEL. 2004. *¿Quiénes somos?* Barcelona: Paidós.
- INE. Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración. Extranjeros con tarjeta o permiso de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2003. Documento en línea, disponible en http://dgei.mir.es/es/general/DatosEstadisticos_index.html [Consultado el 1-06-2004]
- MORENO PRECIADO, MANUEL. 2005. «La relación con el paciente inmigrante». *Index de Enfermería* 50: 25-29.
- PAJARES, MIGUEL. 1999 *La inmigración en España*. Barcelona: Icaria.
- BETIS, JESSICA. 2004. «La imagen del otro: inmigrantes latinoamericanos en la prensa nacional española». *Sphera Publica* 4: 119-139.
- RIBAS, MONTSERRAT. 2002. «La inmigración en el discurso parlamentario: una reflexión sobre discurso, poder y representaciones sociales», en García y Muriel (eds.), *La inmigración en España*. Vol. II: 347-360. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- SANPEDRO, VÍCTOR. 2004. «Identidades mediáticas. La lógica del régimen de visibilidad contemporánea». *Sphera Publica* 4: 17-35.
- SANTOS, BOAVENTURA DE SOUSA. 2003 [2000]. *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao: Desclée.

NOTA ACLARATORIA.—Aunque no haya sido especificado en el texto, también se elaboraron los indicadores que definen las categorías de análisis y que son los siguientes:

- 1) Visibilidad del inmigrante: noticias donde el inmigrante aparece en primera persona, con voz propia.
- 2) El conflicto y el problema: noticias que relacionan al inmigrante con escándalos, amenazas, delincuencia, violencia, accidentes.
- 3) El contexto social: noticias sobre vivienda, sanidad, educación, trabajo.
- 4) El control: noticias relativas a regularización, controles fronterizos y policiales, acuerdos institucionales, relaciones internacionales.
- 5) La convivencia: noticias relativas a la vida pública del inmigrante, asociacionismo, manifestaciones culturales, hábitos, costumbres, religión.
- 6) La inmigración como necesaria y positiva: demografía, mercado de trabajo, consumo, economía.
- 7) Propuestas electorales: noticias electorales de cualquier agente, partido o institución con contenidos relativos a la inmigración.